

Santa
Biblia





HABILITADA PARA
filament

SANTA BIBLIA

NUEVA TRADUCCIÓN VIVIENTE

NTV BIBLIA COMPACTA, LETRA GIGANTE



NUEVA TRADUCCIÓN
viviente®

Tyndale House Publishers
Carol Stream, Illinois, EE. UU.

Visite Tyndale en Internet: BibliasFilament.com, BibliaNTV.com y TyndaleEspañol.com.

Las Biblias habilitadas para Filament y la aplicación «Filament Bible» están protegidas por la patente estadounidense número 10.896.235.

Las introducciones a los libros de la Biblia © 2011 Tyndale House Publishers. Todos los derechos reservados.

El localizador de versículos de Tyndale © 2000, 2024 Tyndale House Ministries. Todos los derechos reservados.

Los mapas en color © 2018, 2019 Tyndale House Publishers. Todos los derechos reservados.

Ilustración de las flores en la portada turquesa floral por Jennifer Ghionzoli © Tyndale House Ministries. Todos los derechos reservados.

Ilustración de la portada gris por Julie Chen © Tyndale House Ministries. Todos los derechos reservados.

Ilustración floral abstracta de la portada beige © Laras Wonderland/Creative Market. Todos los derechos reservados.

Ilustración de la cadena montañosa en la portada azul © Valenty/Adobe Stock. Todos los derechos reservados.

Fotografía interior de una pintura abstracta © Valentin Beauvais/Unsplash.com. Todos los derechos reservados.

La *Biblia compacta*, *letra gigante* es una edición de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente.

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Todos los derechos reservados.

Pueden citarse hasta 500 versículos del texto de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, de cualquier forma (escrita, visual, electrónica o de audio), sin el expreso permiso escrito de la editorial, siempre y cuando los versículos citados no representen más del 25 por ciento de la obra en la que son citados, y que no se cite un libro de la Biblia en su totalidad.

Cuando se cite la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, se debe incluir uno de los siguientes párrafos en la página de derechos de autor o en la portada de la obra:

Todo el texto bíblico ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Todo el texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Cuando se citen textos de la NTV en publicaciones gratuitas, tales como boletines de iglesias, órdenes de prestación de servicios, boletines de noticias, transparencias y otras publicaciones por el estilo, no se exige el párrafo completo de derechos reservados, sino las iniciales «NTV», las cuales deben aparecer al final de cada cita.

Para citar más de 500 versículos, más del 25 por ciento de la obra, o para otros casos, se deberá solicitar permiso escrito de Tyndale House Publishers. Envíe su solicitud por correo electrónico a permisos@tyndale.com.

La publicación con fines comerciales de cualquier comentario u obra de referencia bíblica en los que se use la Nueva Traducción Viviente necesitará un permiso por escrito para poder usar el texto de la NTV.

Esta Biblia compuesta en fuente *Lucerna*, diseñada por Brian Sooy de Aespire, exclusivamente para Tyndale House Publishers. Todos los derechos reservados.

Tyndale, *Nueva Traducción Viviente*, *NTV*, el logotipo, *Filament* y *LeatherLike* son marcas registradas de Tyndale House Ministries. *SentiPiel* y *Zips* son marcas de Tyndale House Ministries.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

ISBN 978-1-4964-8965-4	SentiPiel Turquesa floral
ISBN 978-1-4964-8966-1	SentiPiel Turquesa floral con índice
ISBN 978-1-4964-8967-8	SentiPiel Gris
ISBN 978-1-4964-8968-5	SentiPiel Gris con índice
ISBN 978-1-4964-8969-2	SentiPiel Beige con zíper
ISBN 978-1-4964-8970-8	SentiPiel Beige con zíper e índice
ISBN 978-1-4964-8971-5	SentiPiel Azul con zíper
ISBN 978-1-4964-8972-2	SentiPiel Azul con zíper e índice

Impreso en China

Printed in China

31	30	29	28	27	26	25
7	6	5	4	3	2	1

CONTENIDO

Lista alfabética de los libros de la Biblia	A5
¡Bienvenido a su Biblia habilitada para Filament!.	A7
Nota de los editores	A8

ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis (Gn)	3	Eclesiastés (Ecl)	1044
Éxodo (Ex)	90	Cantares (Ct)	1057
Levítico (Lv)	163	Isaías (Is)	1067
Números (Nm)	215	Jeremías (Jr)	1176
Deuteronomio (Dt)	285	Lamentaciones (Lm)	1278
Josué (Jos)	345	Ezequiel (Ez)	1290
Jueces (Jc)	386	Daniel (Dn)	1372
Rut (Rt)	427	Oseas (Os)	1397
1 Samuel (1 Sm)	433	Joel (Jl)	1414
2 Samuel (2 Sm)	484	Amós (Am)	1421
1 Reyes (1 Re)	529	Abdías (Ab)	1435
2 Reyes (2 Re)	581	Jonás (Jon)	1438
1 Crónicas (1 Cr)	632	Miqueas (Mi)	1442
2 Crónicas (2 Cr)	684	Nahúm (Na)	1453
Esdras (Esd)	743	Habacuc (Ha)	1458
Nehemías (Ne)	762	Sofonías (So)	1464
Ester (Est)	788	Hageo (Hag)	1470
Job (Jb)	801	Zacarías (Za)	1473
Salmos (Sal)	855	Malaquías (Ml)	1489
Proverbios (Pr)	994		

NUEVO TESTAMENTO

Mateo (Mt).....	1497	1 Timoteo (1 Tm).....	1864
Marcos (Mc).....	1555	2 Timoteo (2 Tm).....	1872
Lucas (Lc).....	1592	Tito (Tt).....	1877
Juan (Jn).....	1653	Filemón (Flm).....	1881
Hechos (Hch).....	1697	Hebreos (Hb).....	1883
Romanos (Rm).....	1754	Santiago (St).....	1903
1 Corintios (1 Co).....	1781	1 Pedro (1 P).....	1910
2 Corintios (2 Co).....	1806	2 Pedro (2 P).....	1918
Gálatas (Ga).....	1822	1 Juan (1 Jn).....	1923
Efesios (Ef).....	1832	2 Juan (2 Jn).....	1930
Filipenses (Flp).....	1841	3 Juan (3 Jn).....	1931
Colosenses (Col).....	1848	Judas (Jds).....	1933
1 Tesalonicenses (1 Ts).....	1854	Apocalipsis (Ap).....	1936
2 Tesalonicenses (2 Ts).....	1860		
Localizador de versículos de Tyndale.....			1965

LISTA ALFABÉTICA DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA

Abdías.....	1435	Hechos.....	1697
Amós.....	1421	Isaías.....	1067
Apocalipsis.....	1936	Jeremías.....	1176
Cantares.....	1057	Job.....	801
Colosenses.....	1848	Joel.....	1414
1 Corintios.....	1781	Jonás.....	1438
2 Corintios.....	1806	Josué.....	345
1 Crónicas.....	632	Juan.....	1653
2 Crónicas.....	684	1 Juan.....	1923
Daniel.....	1372	2 Juan.....	1930
Deuteronomio.....	285	3 Juan.....	1931
Eclesiastés.....	1044	Judas.....	1933
Efesios.....	1832	Jueces.....	386
Esdras.....	743	Lamentaciones.....	1278
Ester.....	788	Levítico.....	163
Éxodo.....	90	Lucas.....	1592
Ezequiel.....	1290	Malaquías.....	1489
Filemón.....	1881	Marcos.....	1555
Filipenses.....	1841	Mateo.....	1497
Gálatas.....	1822	Miqueas.....	1442
Génesis.....	3	Nahúm.....	1453
Habacuc.....	1458	Nehemías.....	762
Hageo.....	1470	Números.....	215
Hebreos.....	1883	Oseas.....	1397

LISTA ALFABÉTICA DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA

1 Pedro.....	1910	2 Samuel.....	484
2 Pedro.....	1918	Santiago.....	1903
Proverbios.....	994	Sofonías.....	1464
1 Reyes.....	529	1 Tesalonicenses.....	1854
2 Reyes.....	581	2 Tesalonicenses.....	1860
Romanos.....	1754	1 Timoteo.....	1864
Rut.....	427	2 Timoteo.....	1872
Salmos.....	855	Tito.....	1877
1 Samuel.....	433	Zacarías.....	1473



filament®

¡Bienvenido a su Biblia habilitada para Filament!

Esta Biblia funciona con la aplicación «Filament Bible», que utiliza su celular o tableta para brindarle contenido devocional y de estudio que transformará su lectura bíblica en una experiencia magnífica y única.

¿Por qué recomendamos usar la aplicación «Filament Bible»?

La aplicación «Filament Bible» ilumina y amplifica cada página de esta Biblia. Con simplemente escanear los números de página habilitados para Filament, podrá acceder instantáneamente a contenido útil y profundo, centrado en el pasaje que está leyendo. Las notas de estudio, los artículos devocionales, los videos, los perfiles, los mapas interactivos y más le permiten aprovechar al máximo su tiempo en la Palabra de Dios.

Cómo comenzar con Filament:

- ① **Tome su dispositivo y abra App Store o Google Play.**

- ② **Busque «Filament Bible» e instale la aplicación.**

- ③ **Siga las indicaciones para aprender cómo funciona ¡y diviértase explorando!**

Para más información acerca de Filament, visite
BIBLIASFILAMENT.COM

NOTA DE LOS EDITORES

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente (NTV), es fruto de diez años de trabajo por parte de más de treinta eruditos en las áreas de teología, traducción, estudios lingüísticos, corrección de estilo, corrección de gramática, tipografía y edición. También representa una asociación entre varios ministerios y editoriales como la editorial Tyndale, la Editorial Unilit y la Asociación Luis Palau.

La meta de cualquier tipo de traducción de la Biblia es compartir con los lectores contemporáneos, tan precisamente como sea posible, el significado y el contenido de los textos antiguos en hebreo, arameo y griego. El desafío para nuestros traductores, lingüistas y teólogos fue crear un texto contemporáneo que comunicara el mensaje a los lectores de hoy con la misma claridad, y causara el mismo impacto, que los textos originales comunicaron y causaron a los lectores y oyentes de los tiempos bíblicos. En fin, esta traducción es de fácil lectura y comprensión, y al mismo tiempo comunica con precisión el significado y el contenido de los textos bíblicos originales. La NTV es una traducción ideal para el estudio, para la lectura devocional y para la alabanza.

Creemos que la Nueva Traducción Viviente —que utiliza la erudición más actualizada con un estilo claro y dinámico— comunicará poderosamente la Palabra de Dios a todos los que la lean. Publicamos la NTV pidiendo a Dios en oración que la use para transmitir de una manera impactante su verdad eterna a la iglesia y al mundo.

Los editores

La introducción a la Nueva Traducción Viviente está disponible en Internet: BibliaNTV.com.

ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis

Como su nombre lo indica, Génesis es el libro de los comienzos. Empieza con la creación del mundo y todo lo que hay en él. Narra el primer matrimonio, el primer pecado, las primeras consecuencias del pecado, y menciona la primera referencia sobre el plan de Dios para redimir a la humanidad. Después de relatar la historia del diluvio y de la torre de Babel, el énfasis cambia hacia la historia del nacimiento de la nación de Israel. Dios llama a Abraham, el patriarca de los israelitas, a dejar su pueblo natal de Ur (ubicado en el actual Irak) y trasladarse a Canaán, tierra que Dios le promete dar a sus descendientes. Luego, el relato se ocupa de los acontecimientos concernientes a Isaac y a Jacob, hijo y nieto de Abraham, respectivamente. Génesis concluye en Egipto con las notables experiencias de José, hijo de Jacob. Generaciones después, el Redentor del mundo finalmente nacería de los descendientes de Abraham.

El relato de la creación

1 En el principio, Dios creó los cielos y la tierra.* ²La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de Dios se movía en el aire sobre la superficie de las aguas.

³Entonces Dios dijo: «Que haya luz»; y hubo luz. ⁴Y Dios vio que la luz era buena. Luego separó la luz de la oscuridad. ⁵Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el primer día.

⁶Entonces Dios dijo: «Que haya un espacio entre las aguas, para separar las aguas de los cielos de las aguas de la tierra»; ⁷y eso fue lo que sucedió. Dios formó ese

espacio para separar las aguas de la tierra de las aguas de los cielos ⁸y Dios llamó al espacio «cielo».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el segundo día.

⁹Entonces Dios dijo: «Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, para que aparezca la tierra seca»; y eso fue lo que sucedió. ¹⁰Dios llamó a lo seco «tierra» y a las aguas «mares». Y Dios vio que esto era bueno. ¹¹Después Dios dijo: «Que de la tierra brote vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que den frutos con semillas. Estas semillas producirán, a su vez, las mismas clases de plantas y

1:1 O *En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra...* o *Cuando Dios comenzó a crear los cielos y la tierra...*

árboles de los que provinieron»; y eso fue lo que sucedió. ¹²La tierra produjo vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que dan frutos con semillas. Las semillas produjeron plantas y árboles de la misma clase. Y Dios vio que esto era bueno.

¹³Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el tercer día.

¹⁴Entonces Dios dijo: «Que aparezcan luces en el cielo para separar el día de la noche; que sean señales para que marquen las estaciones, los días y los años. ¹⁵Que esas luces en el cielo brillen sobre la tierra»; y eso fue lo que sucedió. ¹⁶Dios hizo dos grandes luces: la más grande para que gobernara el día, y la más pequeña para que gobernara la noche. También hizo las estrellas. ¹⁷Dios puso esas luces en el cielo para iluminar la tierra, ¹⁸para que gobernaran el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que esto era bueno.

¹⁹Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el cuarto día.

²⁰Entonces Dios dijo: «Que las aguas se colmen de peces y de otras formas de vida. Que los cielos se llenen de aves de toda clase». ²¹Así que Dios creó

grandes criaturas marinas y todos los seres vivientes que se mueven y se agitan en el agua y aves de todo tipo, cada uno produciendo crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno. ²²Entonces Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Que los peces llenen los mares y las aves se multipliquen sobre la tierra».

²³Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el quinto día.

²⁴Entonces Dios dijo: «Que la tierra produzca toda clase de animales, que cada uno produzca crías de la misma especie: animales domésticos, animales pequeños que corran por el suelo y animales salvajes»; y eso fue lo que sucedió. ²⁵Dios hizo toda clase de animales salvajes, animales domésticos y animales pequeños; cada uno con la capacidad de producir crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno.

²⁶Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos* a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra* y los animales pequeños que corren por el suelo».

²⁷ Así que Dios creó a los seres humanos* a su propia imagen.

A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó.

²⁸ Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo».

²⁹ Entonces Dios dijo: «¡Miren! Les he dado todas las plantas con semilla que hay sobre la tierra y todos los árboles frutales para que les sirvan de alimento. ³⁰ Y he dado toda planta verde como alimento para todos los animales salvajes, para las aves del cielo y para los animales pequeños que corren por el suelo, es decir, para todo lo que tiene vida»; y eso fue lo que sucedió.

³¹ Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno!

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.

2 Así quedó terminada la creación de los cielos y de la tierra, y de todo lo que hay en ellos. ² Cuando llegó el séptimo día, Dios ya había terminado su obra de creación, y descansó*

de toda su labor. ³ Dios bendijo el séptimo día y lo declaró santo, porque ese fue el día en que descansó de toda su obra de creación.

⁴ Este es el relato de la creación de los cielos y la tierra.

El hombre y la mujer en el Edén

Cuando el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos, ⁵ no crecían en ella plantas salvajes ni grano porque el SEÑOR Dios aún no había enviado lluvia para regar la tierra, ni había personas que la cultivaran. ⁶ En cambio, del suelo brotaban manantiales que regaban* toda la tierra. ⁷ Luego el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

⁸ Después, el SEÑOR Dios plantó un huerto en Edén, en el oriente, y allí puso al hombre que había formado. ⁹ El SEÑOR Dios hizo que crecieran del suelo toda clase de árboles: árboles hermosos y que daban frutos deliciosos. En medio del huerto puso el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

¹⁰ Un río salía de la tierra del Edén que regaba el huerto y después se dividía en cuatro ramales. ¹¹ El primero, llamado Pisón, rodeaba toda la tierra de Havila, donde hay oro. ¹² El oro de esa tierra es excepcionalmente puro; también se encuentran allí resinas aromáticas y piedras de ónice. ¹³ El

1:27 O al hombre; en hebreo dice *ha-adán*. 2:2 O cesó; también en 2:3. 2:6 O del suelo subía neblina que regaba.

segundo, llamado Gihón, rodeaba toda la tierra de Cus. ¹⁴El tercero, llamado Tigris, corría al oriente de la tierra de Asiria. El cuarto se llama Éufrates.

¹⁵El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara de él y lo custodiara; ¹⁶pero el SEÑOR Dios le advirtió: «Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto, ¹⁷excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás».

¹⁸Después, el SEÑOR Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él».

¹⁹Entonces el SEÑOR Dios formó de la tierra todos los animales salvajes y todas las aves del cielo. Los puso frente al hombre* para ver cómo los llamaría, y el hombre escogió un nombre para cada uno de ellos. ²⁰Puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales salvajes; pero aún no había una ayuda ideal para él.

²¹Entonces el SEÑOR Dios hizo que el hombre cayera en un profundo sueño. Mientras el hombre dormía, el SEÑOR Dios le sacó una de sus costillas* y cerró la abertura.

²²Entonces el SEÑOR Dios hizo de la costilla a una mujer, y la presentó al hombre.

²³«¡Al fin! —exclamó el hombre—.

¡Esta es hueso de mis huesos
y carne de mi carne!

Ella será llamada “mujer”*
porque fue tomada del hombre».

²⁴Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.

²⁵Ahora bien, el hombre y su esposa estaban desnudos, pero no sentían vergüenza.

El hombre y la mujer pecan

3 La serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que el SEÑOR Dios había hecho. Cierta día le preguntó a la mujer:

—¿De veras Dios les dijo que no deben comer del fruto de ninguno de los árboles del huerto?

²—Claro que podemos comer del fruto de los árboles del huerto —contestó la mujer—. ³Es solo del fruto del árbol que está en medio del huerto del que no se nos permite comer. Dios dijo: “No deben comerlo, ni siquiera tocarlo; si lo hacen, morirán”.

⁴—¡No morirán! —respondió la serpiente a la mujer—. ⁵Dios sabe que, en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y serán como Dios, con el conocimiento del bien y del mal.

⁶La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió. ⁷En ese momento, se

les abrieron los ojos, y de pronto sintieron vergüenza por su desnudez. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrirse.

⁸ Cuando soplaba la brisa fresca de la tarde, el hombre* y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles. ⁹ Entonces el SEÑOR Dios llamó al hombre:

—¿Dónde estás?

¹⁰ El hombre contestó:

—Te oí caminando por el huerto, así que me escondí. Tuve miedo porque estaba desnudo.

¹¹ —¿Quién te dijo que estabas desnudo? —le preguntó el SEÑOR Dios—. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que te ordené que no comieras?

¹² El hombre contestó:

—La mujer que tú me diste fue quien me dio del fruto, y yo lo comí.

¹³ Entonces el SEÑOR Dios le preguntó a la mujer:

—¿Qué has hecho?

—La serpiente me engañó —contestó ella—. Por eso comí.

¹⁴ Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la serpiente:

«Por lo que has hecho, eres maldita
más que todos los animales,
tanto domésticos como salvajes.

Andarás sobre tu vientre,
arrastrándote por el polvo
durante toda tu vida.

¹⁵ Y pondré hostilidad entre tú y la mujer,
y entre tu descendencia y la descendencia de ella.
Su descendiente te golpeará la cabeza,
y tú le golpearás* el talón».

¹⁶ Luego le dijo a la mujer:

«Haré más agudo el dolor de tu embarazo,
y con dolor darás a luz.
Y desearás controlar a tu marido,
pero él gobernará sobre ti*».

¹⁷ Y al hombre le dijo:

«Dado que hiciste caso a tu esposa y comiste del fruto del árbol del que te ordené que no comieras,
la tierra es maldita por tu culpa.
Toda tu vida lucharás para poder vivir de ella.

¹⁸ Te producirá espinos y cardos, aunque comerás de sus granos.

¹⁹ Con el sudor de tu frente obtendrás alimento para comer
hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste formado.
Pues fuiste hecho del polvo,
y al polvo volverás».

El paraíso perdido: el juicio de Dios

²⁰ Después, el hombre —Adán— le puso a su esposa el nombre Eva,

porque ella sería la madre de todos los que viven.* ²¹Y el SEÑOR Dios hizo ropa de pieles de animales para Adán y su esposa.

²²Luego el SEÑOR Dios dijo: «Miren, los seres humanos* se han vuelto como nosotros, con conocimiento del bien y del mal. ¿Y qué ocurrirá si toman el fruto del árbol de la vida y lo comen? ¡Entonces vivirán para siempre!». ²³Así que el SEÑOR Dios los expulsó del jardín de Edén y envió a Adán a cultivar la tierra de la cual él había sido formado. ²⁴Después de expulsarlos, el SEÑOR Dios puso querubines poderosos al oriente del jardín de Edén; y colocó una espada de fuego ardiente —que destellaba al moverse de un lado a otro— a fin de custodiar el camino hacia el árbol de la vida.

Caín y Abel

4 Ahora bien, Adán* tuvo relaciones sexuales con su esposa, Eva, y ella quedó embarazada. Cuando dio a luz a Caín, dijo: «¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido* un varón!». ²Tiempo después, dio a luz al hermano de Caín y le puso por nombre Abel.

Cuando crecieron, Abel se hizo pastor de ovejas, mientras que Caín se dedicó a cultivar la tierra. ³Al llegar el tiempo de la cosecha, Caín presentó algunos de sus cultivos

como ofrenda para el SEÑOR. ⁴Abel también presentó una ofrenda: las mejores partes de algunos de los corderos que eran primeras crías de su rebaño. El SEÑOR aceptó a Abel y a su ofrenda, ⁵pero no aceptó a Caín ni a su ofrenda. Esto hizo que Caín se enojara mucho, y se veía decaído.

⁶«¿Por qué estás tan enojado? —preguntó el SEÑOR a Caín—. ¿Por qué te ves tan decaído? ⁷Serás aceptado si haces lo correcto, pero si te niegas a hacer lo correcto, entonces, ¡ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo».

⁸Cierto día Caín dijo a su hermano: «Salgamos al campo»*. Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

⁹Luego el SEÑOR le preguntó a Caín:

—¿Dónde está tu hermano?
¿Dónde está Abel?

—No lo sé —contestó Caín—. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?

¹⁰Pero el SEÑOR le dijo:

—¿Qué has hecho? ¡Escucha! ¡La sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra! ¹¹Ahora eres maldito y serás expulsado de la tierra que se ha tragado la sangre de tu hermano. ¹²La tierra ya no te dará buenas cosechas, ¡por mucho que

3:20 *Eva* suena como un término hebreo que significa «dar vida». 3:22 *O el hombre*; en hebreo dice *ha-adán*. 4:1a *O el hombre*; también en 4:25. 4:1b *O he producido o he adquirido*. *Caín* suena como un término hebreo que puede significar tanto «producir» como «adquirir». 4:8 Así aparece en el Pentateuco Samaritano, en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en el texto masorético falta *Salgamos al campo*.

la trabajes! De ahora en adelante, serás un vagabundo sin hogar sobre la tierra.

¹³Caín respondió al SEÑOR:

—¡Mi castigo* es demasiado grande para soportarlo! ¹⁴Me has expulsado de la tierra y de tu presencia; me has hecho un vagabundo sin hogar. ¡Cualquiera que me encuentre me matará!

¹⁵El SEÑOR respondió:

—No, porque yo castigaré siete veces a cualquiera que te mate.

Entonces el SEÑOR le puso una marca a Caín como advertencia para cualquiera que intentara matarlo.

¹⁶Luego, Caín salió de la presencia del SEÑOR y se estableció en la tierra de Nod,* al oriente de Edén.

Descendientes de Caín

¹⁷Caín tuvo relaciones sexuales con su esposa, y ella quedó embarazada y dio a luz a Enoc. Luego Caín fundó una ciudad, que llevaba el nombre de su hijo Enoc. ¹⁸Enoc tuvo un hijo llamado Irad, Irad fue el padre de* Mehujael. Mehujael fue el padre de Metusael, Metusael fue el padre de Lamec.

¹⁹Lamec se casó con dos mujeres. La primera se llamaba Ada y la segunda, Zila. ²⁰Ada dio a luz a Jabal, quien fue el primero de los que crían animales y viven en carpas. ²¹El nombre de su hermano fue Jubal, el primero de todos los que tocan el arpa y la flauta. ²²La otra esposa de

Lamec, Zila, dio a luz un hijo llamado Tubal-caín, el cual se hizo experto en forjar herramientas de bronce y de hierro. Tubal-caín tuvo una hermana llamada Naama. ²³Cierto día Lamec dijo a sus esposas:

«Ada y Zila, oigan mi voz;
escúchenme, esposas de
Lamec.

Maté a un hombre que me
atacó,
a un joven que me hirió.

²⁴ Si se castiga siete veces a quien
mate a Caín,
¡el que me mate a mí será
castigado setenta y siete
veces!».

Nacimiento de Set

²⁵Adán volvió a tener relaciones sexuales con su esposa, y ella dio a luz otro hijo, al cual llamó Set,* porque dijo: «Dios me ha concedido otro hijo en lugar de Abel, a quien Caín mató». ²⁶Cuando Set creció, tuvo un hijo y lo llamó Enós. Fue en aquel tiempo que la gente por primera vez comenzó a adorar al SEÑOR usando su nombre.

Descendientes de Adán

5 Este es el relato escrito de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó a los seres humanos,* los hizo para que fueran semejantes a él mismo. ²Los creó hombre y mujer, y los bendijo y los llamó «humanos».

4:13 O *Mi pecado*. 4:16 *Nod* significa «vagabundo» o «errante». 4:18 O *el antepasado de*; igual en todo el versículo. 4:25 *Set* probablemente significa «concedido»; el nombre también puede significar «designado». 5:1 O *al hombre*; en hebreo dice *adán*; similar en 5:2.

³Cuando Adán tenía ciento treinta años, fue padre de un hijo que era igual a él, su viva imagen, y lo llamó Set. ⁴Después del nacimiento de Set, Adán vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ⁵Adán vivió novecientos treinta años y después murió.

⁶Cuando Set tenía ciento cinco años, fue padre de* Enós.

⁷Después del nacimiento de* Enós, Set vivió ochocientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas. ⁸Set vivió novecientos doce años y después murió.

⁹Cuando Enós tenía noventa años, fue padre de Cainán. ¹⁰Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió ochocientos quince años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹¹Enós vivió novecientos cinco años y después murió.

¹²Cuando Cainán tenía setenta años, fue padre de Mahalaleel.

¹³Después del nacimiento de Mahalaleel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años más y tuvo otros hijos e hijas. ¹⁴Cainán vivió novecientos diez años y después murió.

¹⁵Cuando Mahalaleel tenía sesenta y cinco años, fue padre de Jared. ¹⁶Después del nacimiento de Jared, Mahalaleel vivió ochocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁷Mahalaleel vivió ochocientos

noventa y cinco años y después murió.

¹⁸Cuando Jared tenía ciento sesenta y dos años, fue padre de Enoc. ¹⁹Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²⁰Jared vivió novecientos sesenta y dos años y después murió.

²¹Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, fue padre de Matusalén. ²²Después del nacimiento de Matusalén, Enoc vivió en íntima comunión con Dios trescientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²³Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años ²⁴andando en íntima comunión con Dios. Y un día desapareció, porque Dios se lo llevó.

²⁵Cuando Matusalén tenía ciento ochenta y siete años, fue padre de Lamec. ²⁶Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²⁷Matusalén vivió novecientos sesenta y nueve años y después murió.

²⁸Cuando Lamec tenía ciento ochenta y dos años, fue padre de un hijo varón. ²⁹Lamec le puso por nombre a su hijo Noé, porque dijo: «Que él nos traiga alivio* de nuestro trabajo y de la penosa labor de cultivar esta tierra que el SEÑOR ha

5:6 O fue el antepasado de; también en 5:9, 12, 15, 18, 21, 25. 5:7 O del nacimiento de este antepasado de; también en 5:10, 13, 16, 19, 22, 26. 5:29 Noé suena como un término hebreo que puede significar tanto «alivio» como «consuelo».

maldecido». ³⁰Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años más y tuvo otros hijos e hijas.

³¹Lamec vivió setecientos setenta y siete años y después murió.

³²Cuando Noé tenía quinientos años, fue padre de Sem, Cam y Jafet.

Un mundo descarriado

6 Luego los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra, y les nacieron hijas. ²Los hijos de Dios vieron a las hermosas mujeres* y tomaron como esposas a todas las que quisieron. ³Entonces el SEÑOR dijo: «Mi Espíritu no tolerará a* los humanos durante mucho tiempo, porque solo son carne mortal. En el futuro, la duración de la vida no pasará de ciento veinte años».

⁴En esos días y durante algún tiempo después, vivían en la tierra gigantes nefilitas, pues siempre que los hijos de Dios tenían relaciones sexuales con las mujeres, ellas daban a luz hijos que luego se convirtieron en los héroes y en los famosos guerreros de la antigüedad.

⁵El SEÑOR vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo. ⁶Entonces el SEÑOR lamentó haber creado al ser humano y haberlo puesto sobre la tierra. Se le partió el

corazón. ⁷Entonces el SEÑOR dijo: «Borraré de la faz de la tierra a esta raza humana que he creado. Así es, y destruiré a todo ser viviente: a todos los seres humanos, a los animales grandes, a los animales pequeños que corren por el suelo y aun a las aves del cielo. Lamento haberlos creado». ⁸Pero Noé encontró favor delante del SEÑOR.

La historia de Noé

⁹Este es el relato de Noé y su familia. Noé era un hombre justo, la única persona intachable que vivía en la tierra en ese tiempo, y anduvo en íntima comunión con Dios. ¹⁰Noé fue padre de tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

¹¹Ahora bien, Dios vio que la tierra se había corrompido y estaba llena de violencia. ¹²Dios observó toda la corrupción que había en el mundo, porque todos en la tierra eran corruptos. ¹³Entonces Dios le dijo a Noé: «He decidido destruir a todas las criaturas vivientes, porque han llenado la tierra de violencia. Así es, ¡los borraré a todos y también destruiré la tierra!

¹⁴»Construye un gran barco* de madera de ciprés* y recúbrela con brea por dentro y por fuera para que no le entre agua. Luego construye pisos y establos por todo su interior. ¹⁵Haz el barco de ciento treinta y ocho metros de longitud, veintitrés metros de anchura y catorce metros de altura.* ¹⁶Deja una abertura de

6:2 En hebreo *hijas de los hombres*; también en 6:4. 6:3 La versión griega dice *no permanecerá en*.

6:14a Tradicionalmente se traduce *un arca*. 6:14b *O madera de fustete*. 6:15 En hebreo *300 codos [450 pies] de longitud, 50 codos [75 pies] de anchura y 30 codos [45 pies] de altura*.

cuarenta y seis centímetros* por debajo del techo, alrededor de todo el barco. Pon la puerta en uno de los costados y construye tres pisos dentro del barco: inferior, medio y superior.

¹⁷»¡Mira! Estoy a punto de cubrir la tierra con un diluvio que destruirá a todo ser vivo que respira. Todo lo que hay en la tierra morirá,

¹⁸pero confirmaré mi pacto contigo. Así que entren en el barco tú y tu mujer, y tus hijos y sus esposas.

¹⁹Mete en el barco junto contigo a una pareja —macho y hembra— de cada especie animal a fin de mantenerlos vivos durante el diluvio.

²⁰Una pareja de cada especie de ave, de animal, y de animal pequeño que corre por el suelo vendrá a ti para mantenerse con vida.

²¹Y asegúrate de llevar a bordo suficiente alimento para tu familia y para todos los animales».

²²Entonces Noé hizo todo exactamente como Dios se lo había ordenado.

El diluvio cubre la tierra

7 Cuando todo estuvo preparado, el SEÑOR le dijo a Noé: «Entra en el barco con toda tu familia, porque puedo ver que, entre todas las personas de la tierra, solo tú eres justo.

²Toma contigo siete parejas —macho y hembra— de cada animal que yo he aprobado para comer y para el sacrificio,* y toma una pareja de cada uno de los demás. ³Toma también siete

parejas de cada especie de ave. Tiene que haber un macho y una hembra en cada pareja para asegurar que sobrevivan todas las especies en la tierra después del diluvio. ⁴Dentro de siete días, haré que descienda la lluvia sobre la tierra; y lloverá durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que yo haya borrado de la tierra a todos los seres vivos que he creado».

⁵Así que Noé hizo todo tal como el SEÑOR le había ordenado.

⁶Noé tenía seiscientos años cuando el diluvio cubrió la tierra. ⁷Subió a bordo del barco para escapar del diluvio junto con su esposa, sus hijos y las esposas de ellos. ⁸Con ellos estaban todas las diferentes especies de animales —los aprobados para comer y para el sacrificio, y los no aprobados— junto con todas las aves y los animales pequeños que corren por el suelo. ⁹Entraron en el barco por parejas —macho y hembra— tal como Dios había ordenado a Noé. ¹⁰Después de siete días, las aguas del diluvio descendieron y cubrieron la tierra.

¹¹Cuando Noé tenía seiscientos años, el día diecisiete del segundo mes, todas las aguas subterráneas entraron en erupción, y la lluvia cayó en grandes torrentes desde el cielo. ¹²La lluvia continuó cayendo durante cuarenta días y cuarenta noches.

¹³Ese mismo día Noé había entrado en el barco con su esposa y sus hijos —Sem, Cam y Jafet— y las

6:16 En hebreo *una abertura de un codo* [18 pulgadas]. 7:2 En hebreo *de cada animal limpio*; similar en 7:8.

esposas de ellos. ¹⁴Con ellos en el barco había parejas de cada especie animal —domésticos y salvajes, grandes y pequeños— junto con aves de cada especie. ¹⁵De dos en dos entraron en el barco, en representación de todo ser vivo que respira. ¹⁶Entraron un macho y una hembra de cada especie, tal como Dios había ordenado a Noé. Luego el SEÑOR cerró la puerta detrás de ellos.

¹⁷Durante cuarenta días, las aguas del diluvio crecieron hasta que cubrieron la tierra y elevaron el barco por encima de la tierra. ¹⁸Mientras el nivel del agua subía más y más por encima del suelo, el barco flotaba a salvo sobre la superficie. ¹⁹Finalmente, el agua cubrió hasta las montañas más altas de la tierra ²⁰elevándose casi siete metros* por encima de las cumbres más altas. ²¹Murieron todos los seres vivos que había sobre la tierra: las aves, los animales domésticos, los animales salvajes, los animales pequeños que corren por el suelo y todas las personas. ²²Todo lo que respiraba y vivía sobre tierra firme murió. ²³Dios borró de la tierra a todo ser vivo: las personas, los animales, los animales pequeños que corren por el suelo y las aves del cielo. Todos fueron destruidos. Las únicas personas que sobrevivieron fueron Noé y los que estaban con él en el barco. ²⁴Y las aguas del diluvio cubrieron la tierra durante ciento cincuenta días.

La inundación se retira

8 Entonces Dios se acordó de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en el barco. Envío un viento que soplara sobre la tierra, y las aguas del diluvio comenzaron a retirarse. ²Las aguas subterráneas dejaron de fluir y se detuvieron las lluvias torrenciales que caían del cielo. ³Entonces las aguas del diluvio se retiraron de la tierra en forma gradual. Después de ciento cincuenta días, ⁴exactamente cinco meses después de que comenzó el diluvio,* el barco se detuvo sobre las montañas de Ararat. ⁵Dos meses y medio más tarde,* mientras las aguas seguían bajando, otras cumbres se hicieron visibles.

⁶Pasados otros cuarenta días, Noé abrió la ventana que había hecho en el barco ⁷y soltó un cuervo. El pájaro voló ida y vuelta hasta que las aguas del diluvio terminaron de secarse sobre la tierra. ⁸También soltó una paloma para ver si el agua se había retirado y si la paloma podía encontrar suelo seco; ⁹pero la paloma no pudo encontrar ningún lugar donde posarse, porque el agua aún cubría la tierra. Así que volvió al barco, y Noé extendió su mano y metió la paloma adentro. ¹⁰Después de esperar otros siete días, Noé volvió a soltar la paloma; ¹¹esta vez la paloma regresó a él por la tarde con una hoja de olivo fresca en su pico. Entonces Noé supo que las aguas del diluvio se habían retirado casi por completo. ¹²Esperó

7:20 En hebreo *15 codos* [22,5 pies]. 8:4 En hebreo *el día diecisiete del séptimo mes*; ver 7:11.

8:5 En hebreo *El primer día del décimo mes*; ver 7:11 y la nota en 8:4.

otros siete días y volvió a soltar la paloma. Esta vez el ave no regresó.

¹³Ahora Noé tenía seiscientos años de edad. El primer día del nuevo año, diez meses y medio después del comienzo del diluvio,* las aguas del diluvio se habían secado de la tierra casi por completo. Noé levantó la cubierta del barco y vio que la superficie de la tierra se estaba secando. ¹⁴Pasaron otros dos meses,* ¡y por fin la tierra quedó seca!

¹⁵Entonces Dios le dijo a Noé: ¹⁶«Todos ustedes —tú y tu esposa, y tus hijos y sus esposas— salgan del barco. ¹⁷Suelta a todos los animales —las aves, los animales y los animales pequeños que corren por el suelo— para que puedan ser fructíferos y se multipliquen por toda la tierra».

¹⁸Entonces Noé, su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos salieron del barco; ¹⁹y todos los animales, grandes y pequeños, y las aves salieron del barco, pareja por pareja.

²⁰Luego Noé construyó un altar al SEÑOR y allí sacrificó como ofrendas quemadas los animales y las aves que habían sido aprobados para ese propósito.* ²¹Al SEÑOR le agradó el aroma del sacrificio y se dijo a sí mismo: «Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa de los seres humanos, aun cuando todo lo que ellos piensen o imaginen se incline al mal desde su niñez. Nunca más

volveré a destruir a todos los seres vivos. ²²Mientras la tierra permanezca, habrá cultivos y cosechas, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

Dios confirma su pacto

9 Después Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra. ²Todos los animales de la tierra, todas las aves del cielo, todos los animales pequeños que corren por el suelo y todos los peces del mar tendrán temor y terror de ustedes. Yo los he puesto bajo su autoridad. ³Se los he dado a ustedes como alimento, como les he dado también los granos y las verduras; ⁴pero nunca deben comer de ninguna carne con su vida, es decir, que aún tenga sangre.

⁵»Yo exigiré la sangre de cualquiera que le quite la vida a otra persona. Si un animal salvaje mata a una persona, ese animal debe morir; y cualquiera que asesine a otro ser humano debe morir. ⁶Si alguien quita una vida humana, la vida de esa persona también será quitada por manos humanas. Pues Dios hizo a los seres humanos* a su propia imagen. ⁷Ahora sean fructíferos y multiplíquense, y vuelvan a poblar la tierra».

⁸Entonces Dios les dijo a Noé y a sus hijos: ⁹«Ahora mismo, yo confirmo mi pacto con ustedes y con sus descendientes, ¹⁰y con todos los

8:13 En hebreo *El primer día del primer mes*; ver 7:11. 8:14 En hebreo *Llegó el día veintisiete del segundo mes*; ver nota en 8:13. 8:20 En hebreo *todo animal limpio y toda ave limpia*. 9:6 O *al hombre*; en hebreo dice *ha-adán*.

animales que estuvieron en el barco con ustedes —las aves, los animales domésticos y todos los animales salvajes—, con toda criatura viviente sobre la tierra. ¹¹Sí, yo confirmo mi pacto con ustedes. Nunca más las aguas de un diluvio matarán a todas las criaturas vivientes; nunca más un diluvio destruirá la tierra».

¹²Entonces Dios dijo: «Les doy una señal de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes, para todas las generaciones futuras. ¹³He puesto mi arco iris en las nubes. Esa es la señal de mi pacto con ustedes y con toda la tierra. ¹⁴Cuando envíe nubes sobre la tierra, el arco iris aparecerá en las nubes ¹⁵y yo me acordaré de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes. Nunca más las aguas de un diluvio volverán a destruir a todos los seres vivos. ¹⁶Cuando yo vea el arco iris en las nubes, me acordaré del pacto eterno entre Dios y toda criatura viviente sobre la tierra». ¹⁷Entonces Dios le dijo a Noé: «Este arco iris es la señal del pacto que yo confirmo con todas las criaturas de la tierra».

Los hijos de Noé

¹⁸Los hijos de Noé que salieron del barco con su padre fueron Sem, Cam y Jafet. (Cam es el padre de Canaán).

¹⁹De estos tres hijos de Noé provienen todas las personas que ahora pueblan la tierra.

²⁰Después del diluvio, Noé comenzó a cultivar la tierra y plantó un

viñedo. ²¹Cierto día, bebió del vino que había hecho y se emborrachó, y estaba recostado y desnudo dentro de su carpa. ²²Cam, el padre de Canaán, vio que su padre estaba desnudo y salió a contárselo a sus hermanos.

²³Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, se lo pusieron sobre los hombros y entraron de espaldas a la carpa para cubrir a su padre. Mientras lo hacían, miraban para otro lado a fin de no ver a su padre desnudo.

²⁴Cuando Noé despertó de su estupor, se enteró de lo que había hecho Cam, su hijo menor. ²⁵Entonces maldijo a Canaán, el hijo de Cam:

«¡Maldito sea Canaán!
¡Que sea el más inferior de
los siervos para con sus
familiares!».

²⁶Entonces dijo Noé:

«¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de
Sem,
y sea Canaán su siervo!

²⁷¡Que Dios extienda el territorio
de Jafet!

Que Jafet comparta la
prosperidad de Sem,*
y sea Canaán su siervo».

²⁸Noé vivió trescientos cincuenta años más después del gran diluvio.

²⁹Vivió novecientos cincuenta años y luego murió.

10 Este es el relato de las familias de Sem, Cam y Jafet, los tres hijos de Noé, a quienes les nacieron muchos hijos después del gran diluvio.

Descendientes de Jafet

²Los descendientes de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

³Los descendientes de Gomer fueron Askenaz, Rifat y Togarmá.

⁴Los descendientes de Javán fueron Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.* ⁵Los descendientes de ellos llegaron a ser los pueblos marinos que se dispersaron por diversas tierras, cada uno identificado por su propio idioma, clan e identidad nacional.

Descendientes de Cam

⁶Los descendientes de Cam fueron Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

⁷Los descendientes de Cus fueron Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron Seba y Dedán.

⁸Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra. ⁹Ya que Nimrod fue el mejor cazador del mundo,* su nombre llegó a ser proverbial; la gente decía: «Este hombre es como Nimrod, el mejor cazador del mundo».

¹⁰Él construyó su reino en la tierra de Babilonia,* con las ciudades de Babel, Erec, Acad y Calne. ¹¹Desde allí extendió su territorio a Asiria* y construyó las ciudades de Nínive,

Rehobot-ir, Cala, ¹²y Resén (la gran ciudad situada entre Nínive y Cala).

¹³Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los lehabitas, los naftujitas, ¹⁴los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de los cuales descendieron los filisteos.*

¹⁵El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas,*

¹⁶los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, ¹⁷los heveos, los araceos, los sineos, ¹⁸los arvadeos, los zemareos y los hamateos. Con el tiempo, los clanes cananeos se dispersaron ¹⁹y el territorio de Canaán se extendió desde Sidón, en el norte, hasta Gerar y Gaza, en el sur, y por el oriente tan lejos como Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, cerca de Lasa.

²⁰Ellos fueron los descendientes de Cam, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Descendientes de Sem

²¹También le nacieron hijos a Sem, el hermano mayor de Jafet.* Sem fue antepasado de todos los descendientes de Heber.

²²Los descendientes de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

10:4 Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega (ver también 1 Cr 1:7); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Dodanim*. 10:9 En hebreo *un gran cazador delante del SEÑOR*; también en 10:9b. 10:10 En hebreo *Sinar*. 10:11 *O De esta tierra salió Asiria*. 10:14 En hebreo *caslujitas, de los cuales descendieron los filisteos, y los caftoritas*. Comparar Jr 47:4; Am 9:7. 10:15 En hebreo *antepasado de Het*. 10:21 *O Sem, cuyo hermano mayor era Jafet*.

- ²³Los descendientes de Aram fueron Uz, Hul, Geter y Mas.
- ²⁴Arfaxad fue el padre de Sala,* y Sala fue el padre de Heber.
- ²⁵Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (que significa «división»), porque durante su vida los habitantes del mundo fueron divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.
- ²⁶Joctán fue el antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, ²⁷Adoram, Uzal, Dicla, ²⁸Obal, Abimael, Seba, ²⁹Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán.
- ³⁰El territorio que ocupaban se extendía desde Mesa hasta Sefar, en las montañas orientales.
- ³¹Ellos fueron los descendientes de Sem, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Conclusión

³²Esos son los clanes que descendieron de los hijos de Noé, ordenados por nación, de acuerdo con la línea de descendencia correspondiente. Todas las naciones de la tierra descendieron de esos clanes después del gran diluvio.

La torre de Babel

11 Hubo un tiempo en que todos los habitantes del mundo hablaban el mismo idioma y usaban las

mismas palabras. ²Al emigrar hacia el oriente, encontraron una llanura en la tierra de Babilonia* y se establecieron allí.

³Comenzaron a decirse unos a otros: «Vamos a hacer ladrillos y endurecerlos con fuego». (En esa región, se usaban ladrillos en lugar de piedra y la brea se usaba como mezcla). ⁴Entonces dijeron: «Vamos, construyamos una gran ciudad para nosotros con una torre que llegue hasta el cielo. Eso nos hará famosos y evitará que nos dispersemos por todo el mundo».

⁵Pero el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que estaban construyendo, ⁶y dijo: «¡Miren! La gente está unida, y todos hablan el mismo idioma. Después de esto, ¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible! ⁷Vamos a bajar a confundirlos con diferentes idiomas; así no podrán entenderse unos a otros».

⁸De esa manera, el SEÑOR los dispersó por todo el mundo, y ellos dejaron de construir la ciudad. ⁹Por eso la ciudad se llamó Babel,* porque fue allí donde el SEÑOR confundió a la gente con distintos idiomas. Así los dispersó por todo el mundo.

Línea de descendencia desde Sem hasta Abram

¹⁰Este es el relato de la familia de Sem.

10:24 La versión griega dice *Arfaxad fue el padre de Cainán, Cainán fue el padre de Sala*. Comparar Lc 3:36. 11:2 En hebreo *Sinar*. 11:9 O *Babilonia*. *Babel* suena como un término hebreo que significa «confusión».

Dos años después del gran diluvio, cuando Sem tenía cien años de edad, tuvo a su hijo* Arfaxad.

¹¹Después del nacimiento de* Arfaxad, Sem vivió quinientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹²Cuando Arfaxad tenía treinta y cinco años de edad, tuvo a su hijo Sala. ¹³Después del nacimiento de Sala, Arfaxad vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.*

¹⁴Cuando Sala tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Heber.

¹⁵Después del nacimiento de Heber, Sala vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁶Cuando Heber tenía treinta y cuatro años de edad, tuvo a su hijo Peleg. ¹⁷Después del nacimiento de Peleg, Heber vivió cuatrocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁸Cuando Peleg tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Reu.

¹⁹Después del nacimiento de Reu, Peleg vivió doscientos nueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁰Cuando Reu tenía treinta y dos años de edad, tuvo a su hijo Serug. ²¹Después del nacimiento de Serug, Reu vivió doscientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas.

²²Cuando Serug tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Nacor.

²³Después del nacimiento de Nacor, Serug vivió doscientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁴Cuando Nacor tenía veintinueve años de edad, tuvo a su hijo Taré. ²⁵Después del nacimiento de Taré, Nacor vivió ciento diecinueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁶Después de que Taré cumpliera setenta años de edad, tuvo a Abram, a Nacor y a Harán.

La familia de Taré

²⁷Este es el relato de la familia de Taré. Taré fue el padre de Abram, Nacor y Harán; y Harán fue el padre de Lot. ²⁸Pero Harán murió en Ur de los caldeos —su tierra natal— mientras su padre Taré aún vivía.

²⁹Durante ese tiempo, tanto Abram como Nacor se casaron. El nombre de la esposa de Abram era Sarai, y el nombre de la esposa de Nacor era Milca. (Milca y su hermana Isca eran hijas de Harán, el hermano de Nacor). ³⁰Pero Sarai no podía quedar embarazada y no tenía hijos.

³¹Cierto día, Taré tomó a su hijo Abram, a su nuera Sarai (la esposa de su hijo Abram) y a su nieto Lot (el hijo de su hijo Harán) y salieron de Ur de los caldeos. Taré se dirigía a la tierra de Canaán, pero se detuvieron en

11:10 *O fue el antepasado de;* también en 11:12, 14, 16, 18, 20, 22, 24. **11:11** *O del nacimiento de este antepasado de;* también en 11:13, 15, 17, 19, 21, 23, 25. **11:12-13** La versión griega dice

¹²*Cuando Arfaxad tenía 135 años de edad, fue padre de Cainán.* ¹³*Después del nacimiento de Cainán, Arfaxad vivió 430 años más y tuvo otros hijos e hijas, y entonces murió. Cuando Cainán tenía 130 años de edad, fue padre de Sala. Después del nacimiento de Sala, Cainán vivió 330 años más y tuvo otros hijos e hijas, y entonces murió.* Comparar con Lc 3:35-36.

Harán y se establecieron allí. ³²Taré vivió doscientos cinco años* y murió mientras aún estaba en Harán.

Llamado de Abram

12 El SEÑOR le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré. ²Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. ³Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti».

⁴Entonces Abram partió como el SEÑOR le había ordenado, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. ⁵Tomó a su esposa Sarai, a su sobrino Lot, y todas sus posesiones —sus animales y todas las personas que había incorporado a los de su casa en Harán— y se dirigió a la tierra de Canaán. Cuando llegaron a Canaán, ⁶Abram atravesó la tierra hasta llegar a Siquem. Allí estableció el campamento, junto al roble de More. En aquel tiempo, los cananeos habitaban esa región.

⁷Entonces el SEÑOR se le apareció a Abram y le dijo: «Daré esta tierra a tu descendencia*». Y Abram edificó allí un altar y lo dedicó al SEÑOR, quien se le había aparecido. ⁸Después Abram viajó hacia el sur y estableció el campamento en la zona montañosa, situada entre Betel al occidente, y Hai al oriente.

Allí edificó otro altar y lo dedicó al SEÑOR, y adoró al SEÑOR. ⁹Entonces Abram continuó viajando por tramos en dirección sur, hacia el Neguev.

Abram y Sarai en Egipto

¹⁰En aquel tiempo, un hambre terrible azotó la tierra de Canaán y obligó a Abram a descender a Egipto, donde vivió como extranjero. ¹¹Al acercarse a la frontera de Egipto, Abram le dijo a su esposa Sarai: «Mira, tú eres una mujer hermosa. ¹²Cuando los egipcios te vean, dirán: “Ella es su esposa. ¡Matémoslo y entonces podremos tomarla!”. ¹³Así que, por favor, diles que eres mi hermana. Entonces me perdonarán la vida y me tratarán bien debido al interés que tienen en ti».

¹⁴Efectivamente, cuando Abram llegó a Egipto, todos notaron la belleza de Sarai. ¹⁵Cuando los funcionarios del palacio la vieron, hablaron maravillas de ella al faraón, su rey, y llevaron a Sarai al palacio. ¹⁶Entonces el faraón le dio a Abram muchos regalos a causa de ella: ovejas, cabras, ganado, asnos y asnas, siervos y siervas, y camellos.

¹⁷Pero el SEÑOR envió plagas terribles sobre el faraón y sobre todos los de su casa debido a Sarai, la esposa de Abram. ¹⁸Así que el faraón mandó llamar a Abram y lo reprendió severamente: «¿Qué me has hecho? —preguntó—. ¿Por qué no me dijiste que era tu esposa? ¹⁹¿Por qué dijiste: “Es mi hermana” y con

11:32 Algunas versiones antiguas dicen *145 años*; comparar 11:26 y 12:4. 12:7 En hebreo *simiente*.

esto me permitiste tomarla como esposa? Ahora bien, aquí tienes a tu esposa. ¡Tómala y vete de aquí!». ²⁰Entonces el faraón ordenó a algunos de sus hombres que los escoltaran, y expulsó a Abram de su territorio junto con su esposa y todas sus pertenencias.

Abram y Lot se separan

13 Entonces Abram salió de Egipto junto con su esposa, con Lot y con todo lo que poseían, y viajó hacia el norte, al Neguev. ²(Abram era muy rico en ganado, plata y oro). ³Desde el Neguev, continuaron viajando por tramos hacia Betel y armaron sus carpas entre Betel y Hai, donde habían acampado antes. ⁴Era el mismo lugar donde Abram había construido el altar, y allí volvió a adorar al SEÑOR.

⁵Lot, quien viajaba con Abram, también se había enriquecido mucho con rebaños de ovejas y de cabras, manadas de ganado y muchas carpas. ⁶Pero la tierra no era suficiente para sustentar a Abram y a Lot si ambos vivían tan cerca el uno del otro con todos sus rebaños y manadas. ⁷Entonces surgieron disputas entre los que cuidaban los animales de Abram y los que cuidaban los de Lot. (En aquel tiempo, también vivían en la tierra los cananeos y los ferezeos).

⁸Finalmente, Abram le dijo a Lot: «No permitamos que este conflicto se interponga entre nosotros o entre

los que cuidan nuestros animales. Después de todo, ¡somos parientes cercanos! ⁹Toda la región está a tu disposición. Escoge la parte de la tierra que prefieras, y nos separaremos. Si tú quieres la tierra a la izquierda, entonces yo tomaré la tierra de la derecha. Si tú prefieres la tierra de la derecha, yo me iré a la izquierda».

¹⁰Lot miró con detenimiento las fértiles llanuras del valle del Jordán en dirección a Zoar. Toda esa región tenía abundancia de agua, como el jardín del SEÑOR o la hermosa tierra de Egipto. (Esto ocurrió antes de que el SEÑOR destruyera Sodoma y Gomorra). ¹¹Lot escogió para sí todo el valle del Jordán, que estaba situado al oriente. Se separó de su tío Abram y se mudó allí con sus rebaños y sus siervos. ¹²Entonces Abram se estableció en la tierra de Canaán, y Lot movió sus carpas a un lugar cerca de Sodoma y se estableció entre las ciudades de la llanura. ¹³Pero los habitantes de esa región eran sumamente perversos y no dejaban de pecar contra el SEÑOR.

¹⁴Después de que Lot se fue, el SEÑOR le dijo a Abram: «Mira lo más lejos que puedas en todas las direcciones: al norte y al sur, al oriente y al occidente. ¹⁵Yo te doy toda esta tierra, tan lejos como alcances a ver, a ti y a tu descendencia* como posesión permanente. ¹⁶¡Y te daré tantos descendientes que, como el polvo de la tierra, será imposible contarlos! ¹⁷Recorre toda la tierra

13:15 En hebreo *simiente*, también en 13:16. Este término se traduce como «descendencia» o «descendientes».

en cada dirección, pues yo te la entrego».

¹⁸Entonces Abram mudó su campamento a Hebrón y se estableció cerca del robleado que pertenecía a Mamre, y allí construyó otro altar a SEÑOR.

Abram rescata a Lot

14 En esos días, estalló la guerra en la región. Amrafel, rey de Babilonia;* Arioc, rey de Elasar; Quedorlaomer, rey de Elam; y Tidal, rey de Goim,² lucharon contra Bera, rey de Sodoma; Birsa, rey de Gomorra; Sinab, rey de Adma; Semeber, rey de Zeboim, y el rey de Bela (también llamada Zoar).

³Este segundo grupo de reyes unieron sus ejércitos en el valle de Sidim (que es el valle del mar Muerto*). ⁴Durante doce años, habían estado sometidos al rey Quedorlaomer pero, en el año trece, se rebelaron contra él.

⁵Un año después, Quedorlaomer y sus aliados llegaron y derrotaron a los refaítas en Astarot-karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim ⁶y a los horeos en el monte Seir, hasta El-parán, al borde del desierto. ⁷Luego dieron la vuelta y llegaron a En-mispat (que ahora se llama Cades) y conquistaron todo el territorio de los amalecitas y también a los amorreos que vivían en Hazezon-tamar.

⁸Entonces los reyes rebeldes de Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboim

y Bela (también llamada Zoar) se prepararon para la batalla en el valle del mar Muerto.* ⁹Lucharon contra Quedorlaomer, rey de Elam; Tidal, rey de Goim; Amrafel, rey de Babilonia; y Arioc, rey de Elasar. Eran cuatro reyes contra cinco. ¹⁰Resulta que el valle del mar Muerto estaba lleno de pozos de brea. Así que cuando el ejército de los reyes de Sodoma y Gomorra huía, algunos de ellos cayeron en los pozos de brea, mientras que el resto escapó a las montañas. ¹¹Entonces los invasores victoriosos saquearon Sodoma y Gomorra y emprendieron el regreso a su tierra con el botín de guerra y los alimentos. ¹²También capturaron a Lot —el sobrino de Abram que vivía en Sodoma— y se llevaron todas sus pertenencias.

¹³Uno de los hombres de Lot escapó y le contó todo a Abram, el hebreo, que vivía cerca del robleado que pertenecía a Mamre, el amorreo. Mamre y sus parientes, Escol y Aner, eran aliados de Abram.

¹⁴Cuando Abram se enteró de que su sobrino Lot había sido capturado, movilizó a los trescientos dieciocho hombres adiestrados que habían nacido en su casa. Entonces persiguió al ejército de Quedorlaomer hasta que lo alcanzó en Dan. ¹⁵Allí dividió a sus hombres en grupos y atacó durante la noche. El ejército de Quedorlaomer huyó, pero Abram lo persiguió hasta Hoba, al norte de Damasco. ¹⁶Abram recuperó todos

14:1 En hebreo *Sinar*; también en 14:9. 14:3 En hebreo *mar Salado*. 14:8 En hebreo *valle de Sidim* (ver 14:3); también en 14:10.

los bienes que habían sido tomados, y trajo de regreso a su sobrino Lot junto con sus pertenencias, las mujeres y los demás cautivos.

Melquisedec bendice a Abram

¹⁷Después de que Abram regresó de su victoria sobre el rey Quedorlao-mer y todos sus aliados, el rey de Sodoma salió a encontrarse con él en el valle de Save (que es el valle del Rey).

¹⁸Y Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo,* le llevó pan y vino a Abram. ¹⁹Melquisedec bendijo a Abram con la siguiente bendición:

«Bendito sea Abram por Dios
Altísimo,
Creador de los cielos y la
tierra.

²⁰Y bendito sea Dios Altísimo,
que derrotó a tus enemigos
por ti».

Luego Abram dio a Melquisedec una décima parte de todos los bienes que había recuperado.

²¹El rey de Sodoma le dijo a Abram:
—Devuélveme a mi pueblo, el cual fue capturado; pero puedes quedarte con todos los bienes que recuperaste.

²²Abram le respondió al rey de Sodoma:

—Juro solemnemente ante el SEÑOR, Dios Altísimo, Creador de los cielos y la tierra, ²³que no tomaré nada de lo que a ti te pertenece, ni un simple hilo ni la correa de una sandalia. De otro modo, podrías decir:

“Yo soy quien enriqueció a Abram”.

²⁴Aceptaré solamente lo que mis jóvenes guerreros ya han comido, y pido que tú entregues una porción justa de los bienes a mis aliados: Aner, Escol y Mamre.

Pacto del SEÑOR con Abram

15 Tiempo después, el SEÑOR le habló a Abram en una visión y le dijo:

—No temas, Abram, porque yo te protegeré, y tu recompensa será grande.

²Abram le respondió:

—Oh SEÑOR Soberano, ¿de qué sirven todas tus bendiciones si ni siquiera tengo un hijo? Ya que tú no me has dado hijos, Eliezer de Damasco, un siervo de los de mi casa, heredará toda mi riqueza. ³Tú no me has dado descendientes propios, así que uno de mis siervos será mi heredero.

⁴Después el SEÑOR le dijo:

—No, tu siervo no será tu heredero, porque tendrás un hijo propio, quien será tu heredero.

⁵Entonces el SEÑOR llevó a Abram afuera y le dijo:

—Mira al cielo y, si puedes, cuenta las estrellas. ¡Esa es la cantidad de descendientes que tendrás!

⁶Y Abram creyó al SEÑOR, y el SEÑOR lo consideró justo debido a su fe.

⁷Entonces el SEÑOR le dijo:

—Yo soy el SEÑOR que te sacó de Ur de los caldeos para darte esta tierra como posesión.

⁸Pero Abram respondió:

—Oh SEÑOR Soberano, ¿cómo puedo estar seguro de que realmente voy a poseerla?

⁹Y el SEÑOR le dijo:

—Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón de paloma.

¹⁰Entonces Abram le presentó luego esos animales y los mató. Luego partió a cada animal por la mitad y puso las mitades una al lado de la otra; sin embargo, no partió a las aves por la mitad. ¹¹Algunos buitres se lanzaron en picada para comerse a los animales muertos, pero Abram los espantó.

¹²Al ponerse el sol, Abram se durmió profundamente, y descendió sobre él una oscuridad aterradora. ¹³Después el SEÑOR dijo a Abram: «Ten por seguro que tus descendientes serán extranjeros en una tierra ajena, donde los oprimirán como esclavos durante cuatrocientos años; ¹⁴pero yo castigaré a la nación que los esclavice, y al final saldrán con muchas riquezas. ¹⁵(En cuanto a ti, morirás en paz y serás enterrado en buena vejez). ¹⁶Cuando hayan pasado cuatro generaciones, tus descendientes regresarán aquí, a esta tierra, porque los pecados de los amorreos no ameritan aún su destrucción».

¹⁷Después de que el sol se puso y cayó la oscuridad, Abram vio un horno humeante y una antorcha

ardiente que pasaban entre las mitades de los animales muertos. ¹⁸Entonces el SEÑOR hizo un pacto con Abram aquel día y dijo: «Yo he entregado esta tierra a tus descendientes, desde la frontera de Egipto* hasta el gran río Éufrates, ¹⁹la tierra que ahora ocupan los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, ²⁰los hititas, los ferezeos, los refaítas, ²¹los amorreos, los cananeos, los gergeoseos y los jebuseos».

Nacimiento de Ismael

16 Ahora bien, Sarai, la esposa de Abram, no había podido darle hijos; pero tenía una sierva egipcia llamada Agar. ²Entonces Sarai le dijo a Abram: «El SEÑOR no me ha permitido tener hijos. Ve y acuéstate con mi sierva; quizá yo pueda tener hijos por medio de ella». Y Abram aceptó la propuesta de Sarai. ³Entonces Sarai, la esposa de Abram, tomó a Agar, la sierva egipcia, y la entregó a Abram como mujer. (Esto ocurrió diez años después de que Abram se estableció en la tierra de Canaán).

⁴Así que Abram tuvo relaciones sexuales con Agar, y ella quedó embarazada; pero cuando Agar supo que estaba embarazada, comenzó a tratar con desprecio a su señora, Sarai. ⁵Entonces Sarai le dijo a Abram:

—¡Todo esto es culpa tuya! Puse a mi sierva en tus brazos pero, ahora que está embarazada, me trata con desprecio. El SEÑOR mostrará quién está equivocado, ¡tú o yo!

⁶Abram respondió:

15:18 En hebreo *desde el río de Egipto*, en referencia a un ramal oriental del río Nilo o bien al arroyo de Egipto en el Sinaí (ver Nm 34:5).

—Mira, ella es tu sierva, así que haz con ella como mejor te parezca.

Entonces Sarai comenzó a tratar a Agar con tanta dureza que al final ella huyó.

⁷El ángel del SEÑOR encontró a Agar en el desierto junto a un manantial de agua, en el camino que lleva a Shur. ⁸El ángel le dijo:

—Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes y hacia dónde vas?

—Estoy huyendo de mi señora, Sarai —contestó ella.

⁹El ángel del SEÑOR le dijo:

—Regresa a tu señora y sométete a su autoridad.

¹⁰Después añadió:

—Yo te daré más descendientes de los que puedas contar.

¹¹El ángel también dijo:

—Ahora estás embarazada y darás a luz un hijo. Lo llamarás Ismael (que significa “Dios oye”), porque el SEÑOR ha oído tu clamor de angustia. ¹²Este hijo tuyo será un hombre indomable, itan indomable como un burro salvaje! Levantará su puño contra todos, y todos estarán en su contra. Así es, vivirá en franca oposición con todos sus familiares.

¹³A partir de entonces, Agar utilizó otro nombre para referirse al SEÑOR, quien le había hablado. Ella dijo: «Tú eres el Dios que me ve»*. También dijo: «¿De verdad he visto a Aquel que me ve?». ¹⁴Así que ese pozo fue llamado Beer-lajai-roi (que significa «pozo del Viviente que me ve»). Aún se encuentra entre Cades y Bered.

¹⁵Entonces Agar le dio un hijo a Abram, y Abram lo llamó Ismael.

¹⁶Abram tenía ochenta y seis años cuando nació Ismael.

De Abram a «Abraham»

17 Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el SEÑOR se le apareció y le dijo: «Yo soy El-Shaddai, “Dios Todopoderoso”. Sírvenme con fidelidad y lleva una vida intachable. ²Yo haré un pacto contigo, por medio del cual garantizo darte una descendencia incontable».

³Al oír eso, Abram cayó rostro en tierra. Después Dios le dijo: ⁴«Este es mi pacto contigo: ¡te haré el padre de una multitud de naciones! ⁵Además, cambiaré tu nombre. Ya no será Abram, sino que te llamarás Abraham,* porque serás el padre de muchas naciones. ⁶Te haré sumamente fructífero. Tus descendientes llegarán a ser muchas naciones, ¡y de ellos surgirán reyes!

⁷»Yo confirmaré mi pacto contigo y con tus descendientes* después de ti, de generación en generación. Este es el pacto eterno: yo siempre seré tu Dios y el Dios de todos tus descendientes, ⁸y les daré a ti y a tus descendientes toda la tierra de Canaán, donde ahora vives como extranjero. Será posesión de ellos para siempre, y yo seré su Dios».

La marca del pacto

⁹Entonces Dios le dijo a Abraham: «Es tu responsabilidad obedecer

16:13 En hebreo *El-roi*. 17:5 *Abram* significa «exaltado padre»; *Abraham* suena como un término hebreo que significa «padre de muchos». 17:7 En hebreo *simiente*; también 17:7b, 8, 9, 10, 19.

las condiciones del pacto. Tanto tú como todos tus descendientes tendrán esta responsabilidad de por vida. ¹⁰Este es el pacto que tú y tus descendientes deben cumplir: todo varón entre ustedes debe ser circuncidado. ¹¹Debes cortar la carne del prepucio como señal del pacto entre tú y yo. ¹²De generación en generación, todo varón debe ser circuncidado al octavo día de su nacimiento. Esto incluye no solamente a los miembros de tu familia, sino también a los siervos nacidos en tu casa y a los siervos extranjeros que hayas comprado. ¹³Todos deben ser circuncidados. Llevarán en su cuerpo la marca de mi pacto eterno. ¹⁴Todo varón que no sea circuncidado será excluido de la familia del pacto por romper el pacto».

De Sarai a «Sara»

¹⁵Entonces Dios le dijo a Abraham: «Con respecto a Sarai, tu esposa, su nombre no será más Sarai. A partir de ahora, se llamará Sara.* ¹⁶Y yo la bendeciré, ¡y te daré un hijo varón por medio de ella! Sí, la bendeciré en abundancia, y llegará a ser la madre de muchas naciones. Entre sus descendientes, habrá reyes de naciones».

¹⁷Entonces Abraham se postró hasta el suelo, pero se rio por dentro, incrédulo. «¿Cómo podría yo ser padre a la edad de cien años? —pensó—. ¿Y cómo podrá Sara tener un bebé a los noventa años?». ¹⁸Así que Abraham le dijo a Dios:

—¡Que Ismael viva bajo tu bendición especial!

¹⁹Pero Dios le respondió:

—No. Sara, tu esposa, te dará a luz un hijo. Le pondrás por nombre Isaac,* y yo confirmaré mi pacto con él y con sus descendientes como pacto eterno. ²⁰Con respecto a Ismael, también a él lo bendeciré, tal como me has pedido. Haré que sea muy fructífero y multiplicaré su descendencia. Llegará a ser padre de doce príncipes, y haré de él una gran nación;²¹ pero mi pacto se confirmará con Isaac, quien nacerá de ti y de Sara dentro de un año.

²²Cuando Dios terminó de hablar, dejó a Abraham.

²³Ese mismo día, Abraham tomó a su hijo Ismael, y a todos los varones de su casa, tanto los que habían nacido allí como los que había comprado; y los circuncidó cortándoles el prepucio, tal como Dios le había dicho. ²⁴Abraham tenía noventa y nueve años cuando fue circuncidado,²⁵ y su hijo Ismael tenía trece. ²⁶Tanto Abraham como su hijo Ismael fueron circuncidados ese mismo día,²⁷ y también los demás varones de la casa, los nacidos allí y los comprados como siervos. Todos fueron circuncidados junto con él.

Sara recibe la promesa de un hijo

18 El SEÑOR se le apareció otra vez a Abraham cerca del roble que pertenecía a Mamre. Un día, Abraham estaba sentado en la

17:15 Tanto *Sarai* como *Sara* significan «princesa»; el cambio en la escritura tal vez refleje la diferencia entre los dialectos de Ur y Canaán. 17:19 *Isaac* significa «él ríe».

entrada de su carpa a la hora más calurosa del día. ²Entonces levantó la vista y vio a tres hombres de pie cerca de allí. Cuando los vio, corrió a recibirlos, y se inclinó hasta el suelo en señal de bienvenida.

³—Mi señor —dijo él—, si le agrada, deténgase aquí un rato. ⁴Descansen bajo la sombra de este árbol mientras les traen agua para lavarse los pies. ⁵Ya que han honrado a su siervo con esta visita, permítanme prepararles comida para que recobren fuerzas antes de continuar su viaje.

—Está bien —dijeron ellos—. Haz lo que dijiste.

⁶Entonces Abraham volvió corriendo a la carpa y le dijo a Sara: «¡Apresúrate! Toma tres medidas abundantes* de la mejor harina que tengas, amásala y hornea pan». ⁷Luego Abraham corrió hacia el rebaño, escogió un becerro tierno y se lo dio a su siervo, quien lo preparó con rapidez. ⁸Cuando la comida estuvo lista, Abraham tomó yogur* y leche junto con la carne asada, y sirvió la comida a los hombres. Mientras ellos comían, Abraham los atendía bajo la sombra de los árboles.

⁹—¿Dónde está Sara, tu esposa? —preguntaron los visitantes.

—Está dentro de la carpa —contestó Abraham.

¹⁰Entonces uno de ellos dijo:

—Yo volveré a verte dentro de un año, ¡y tu esposa, Sara, tendrá un hijo!

Sara escuchaba la conversación desde la carpa. ¹¹Abraham y Sara

eran muy ancianos en ese tiempo, y hacía mucho que Sara había pasado la edad de tener hijos. ¹²Así que se rio en silencio dentro de sí misma, y dijo: «¿Cómo podría una mujer acabada como yo disfrutar semejante placer, sobre todo cuando mi señor —mi esposo— también es muy viejo?».

¹³Entonces el SEÑOR le dijo a Abraham:

—¿Por qué se rio Sara y dijo: “¿Acaso puede una mujer vieja como yo tener un bebé?”? ¹⁴¿Existe algo demasiado difícil para el SEÑOR? Regresaré dentro de un año, y Sara tendrá un hijo.

¹⁵Sara tuvo miedo, por eso lo negó:

—Yo no me reí.

Pero el SEÑOR dijo:

—No es cierto, sí te reíste.

Abraham intercede por Sodoma

¹⁶Después de haber comido, los hombres se levantaron y miraron hacia Sodoma. Cuando salieron, Abraham caminó un tramo con ellos para despedirlos.

¹⁷«¿Ocultaré mis planes a Abraham? —preguntó el SEÑOR—.

¹⁸Pues Abraham sin duda llegará a formar una nación grande y poderosa, y todas las naciones de la tierra serán bendecidas por medio de él.

¹⁹Yo lo escogí a fin de que él ordene a sus hijos y a sus familias que se mantengan en el camino del SEÑOR haciendo lo que es correcto y justo. Entonces yo haré para Abraham todo lo que he prometido».

²⁰Así que el SEÑOR le dijo a Abraham:

—He oído un gran clamor desde Sodoma y Gomorra, porque su pecado es muy grave. ²¹Bajaré para ver si sus acciones son tan perversas como he oído. Si no es así, quiero saberlo.

²²Los otros hombres se dieron la vuelta y se dirigieron a Sodoma, pero el SEÑOR se quedó con Abraham.

²³Abraham se le acercó y dijo:

—¿Destruirás tanto al justo como al malvado? ²⁴Supongamos que encuentras cincuenta personas justas en la ciudad, ¿aun así la destruirás y no la perdonarás por causa de los justos? ²⁵Seguro que tú no harías semejante cosa: destruir al justo junto con el malvado. ¡Pues estarías tratando al justo y al malvado exactamente de la misma manera! ¡Sin duda, tú no harías eso! ¿Acaso el Juez de toda la tierra no haría lo que es correcto?

²⁶Y el SEÑOR contestó:

—Si encuentro cincuenta personas justas en Sodoma, perdonaré a toda la ciudad por causa de ellos.

²⁷Entonces Abraham volvió a hablar:

—Ya que he comenzado, permíteme decir algo más a mi Señor, aunque no soy más que polvo y cenizas. ²⁸Supongamos que hubiera solo cuarenta y cinco justos en vez de cincuenta. ¿Destruirás toda la ciudad aunque falten cinco?

El SEÑOR le dijo:

—No la destruiré si encuentro cuarenta y cinco justos allí.

²⁹Entonces Abraham insistió en su petición:

—¿Supongamos que hubiera solamente cuarenta?

El SEÑOR le contestó:

—No la destruiré por causa de esos cuarenta.

³⁰—Por favor, no te enojés, mi Señor —rogó Abraham—. Permíteme seguir hablando. ¿Supongamos que se encontraran solamente treinta justos?

El SEÑOR le contestó:

—No la destruiré si encuentro treinta.

³¹Entonces Abraham dijo:

—Dado que me he atrevido a hablar al Señor, permíteme continuar. ¿Supongamos que hay solamente veinte?

El SEÑOR le contestó:

—Entonces no la destruiré por causa de esos veinte.

³²Finalmente, Abraham dijo:

—Señor, por favor, no te enojés conmigo si hablo una vez más. ¿Y si hubiera tan solo diez?

Y el SEÑOR contestó:

—Entonces no la destruiré por causa de esos diez.

³³Cuando el SEÑOR terminó la conversación con Abraham, siguió su camino, y Abraham regresó a su carpa.

Destrucción de Sodoma y Gomorra

19 Al anoecer, los dos ángeles llegaron a la entrada de la ciudad de Sodoma. Lot estaba allí sentado y, cuando los vio, se puso de pie para recibirlos. Entonces les dio

la bienvenida y se inclinó rostro en tierra.

²—Señores míos —dijo él—, vengan a mi casa para lavarse los pies, y sean mis huéspedes esta noche. Entonces mañana podrán levantarse temprano y seguir su camino.

—Oh, no —respondieron ellos—. Pasaremos la noche aquí, en la plaza de la ciudad.

³Pero Lot insistió, y finalmente ellos fueron con él a su casa. Lot preparó un banquete para ellos, con pan sin levadura recién horneado, y ellos comieron; ⁴pero antes de que se fueran a dormir, todos los hombres de Sodoma, tanto jóvenes como mayores, llegaron de todas partes de la ciudad y rodearon la casa. ⁵Y le gritaron a Lot:

—¿Dónde están los hombres que llegaron para pasar la noche contigo? ¡Haz que salgan para que podamos tener sexo con ellos!

⁶Entonces Lot salió de la casa para hablar con ellos y cerró la puerta detrás de sí.

⁷—Por favor, hermanos míos —suplicó—, no hagan una cosa tan perversa. ⁸Miren, tengo dos hijas vírgenes. Déjenme traerlas, y podrán hacer con ellas lo que quieran. Pero les ruego que dejen en paz a estos hombres, porque son mis huéspedes y están bajo mi protección.

⁹—¡Hazte a un lado! —gritaron ellos—. Este tipo llegó a la ciudad como forastero, ¡y ahora actúa como si fuera nuestro juez! ¡Te trataremos mucho peor que a esos hombres!

Y se lanzaron contra Lot para tirar la puerta abajo.

¹⁰Pero los dos ángeles* extendieron la mano, metieron a Lot dentro de la casa y pusieron el cerrojo a la puerta. ¹¹Luego dejaron ciegos a todos los hombres que estaban en la puerta de la casa, tanto jóvenes como mayores, los cuales abandonaron su intento de entrar.

¹²Mientras tanto, los ángeles le preguntaron a Lot:

—¿Tienes otros familiares en esta ciudad? Sácalos de aquí, a tus yernos, hijos, hijas o cualquier otro, ¹³porque estamos a punto de destruir este lugar por completo. El clamor contra esta ciudad es tan grande que ha llegado hasta el SEÑOR, y él nos ha enviado para destruirla.

¹⁴Entonces Lot salió con prisa a contarles a los prometidos de sus hijas: «¡Rápido, salgan de la ciudad! El SEÑOR está a punto de destruirla»; pero los jóvenes pensaron que lo decía en broma.

¹⁵Al amanecer de la mañana siguiente, los ángeles insistieron:

—Apresúrate —le dijeron a Lot—. Toma a tu esposa y a tus dos hijas que están aquí. ¡Vete ahora mismo, o serás arrastrado en la destrucción de la ciudad!

¹⁶Como Lot todavía titubeaba, los ángeles lo agarraron de la mano, y también a su esposa y a sus dos hijas, y los llevaron enseguida a un lugar seguro fuera de la ciudad, porque el SEÑOR tuvo misericordia de ellos. ¹⁷Cuando quedaron a salvo

fuera de la ciudad, uno de los ángeles ordenó:

—¡Corran y salven sus vidas! ¡No miren hacia atrás ni se detengan en ningún lugar del valle! ¡Escapen a las montañas, o serán destruidos!

¹⁸—¡Oh, no, mi señor! —suplicó Lot—. ¹⁹Ustedes fueron tan amables conmigo y me salvaron la vida, y han mostrado una gran bondad; pero no puedo ir a las montañas. La destrucción me alcanzaría allí también, y pronto moriría. ²⁰Miren, hay una pequeña aldea cerca. Por favor, déjenme ir allá; ¿no ven lo pequeña que es? Así no perderé la vida.

²¹—Está bien —dijo el ángel—, concederé tu petición. No destruiré la pequeña aldea. ²²¡Pero apresúrate! Escapa a la aldea, porque no puedo hacer nada hasta que llegues allí.

(Esto explica por qué aquella aldea se conocía como Zoar, que significa «lugar pequeño»).

²³Lot llegó a la aldea justo cuando el sol salía en el horizonte. ²⁴Enseguida el SEÑOR hizo llover de los cielos fuego y azufre ardiente sobre Sodoma y Gomorra. ²⁵Las destruyó por completo, junto con las demás ciudades y aldeas de la llanura. Así arrasó a todas las personas y a toda la vegetación; ²⁶pero la esposa de Lot miró hacia atrás mientras lo seguía y quedó convertida en una estatua de sal.

²⁷Abraham se levantó temprano esa mañana y salió de prisa al lugar donde había estado en la presencia del SEÑOR. ²⁸Miró al otro lado de la llanura, hacia Sodoma y Gomorra, y

vio que subían columnas de humo desde las ciudades como si fuera el humo de un horno.

²⁹Pero Dios había escuchado la petición de Abraham y salvó la vida de Lot, a quien sacó del desastre que se tragó a las ciudades de la llanura.

Lot y sus hijas

³⁰Tiempo después, Lot abandonó Zoar porque tenía miedo de la gente de allí y fue a vivir a una cueva en las montañas junto con sus dos hijas.

³¹Cierta día, la hija mayor le dijo a su hermana: «No quedan hombres en ningún lugar de esta región, así que no podemos casarnos como todas las demás; y nuestro padre pronto será demasiado viejo para tener hijos. ³²Ven, vamos a emborracharlo con vino, y después tendremos sexo con él. De esa forma preservaremos nuestra descendencia por medio de nuestro padre».

³³Así que aquella noche lo emborracharon con vino, y la hija mayor entró y tuvo relaciones sexuales con su padre. Él no se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

³⁴A la mañana siguiente, la hermana mayor le dijo a la menor: «Anoche tuve sexo con nuestro padre. Volvamos a emborracharlo con vino esta noche, y tú entrarás y tendrás sexo con él. De esa forma preservaremos nuestra descendencia por medio de nuestro padre».

³⁵Así que aquella noche ellas volvieron a emborracharlo con vino, y la hija menor entró y tuvo relaciones sexuales con él. Igual que antes, él no

se dio cuenta cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

³⁶Como resultado, las dos hijas de Lot quedaron embarazadas de su propio padre. ³⁷Cuando la hija mayor dio a luz un hijo, le puso por nombre Moab.* Él llegó a ser padre de la nación conocida ahora como los moabitas. ³⁸Cuando la hija menor dio a luz un hijo, le puso por nombre Ben-ammi.* Él llegó a ser padre de la nación conocida ahora como los amonitas.

Abraham engaña a Abimelec

20 Abraham se trasladó hacia el sur, al Neguev, y vivió un tiempo entre Cades y Shur; luego siguió hasta Gerar. Mientras vivía allí como extranjero, ²Abraham presentó a su esposa, Sara, diciendo: «Ella es mi hermana». Entonces el rey Abimelec de Gerar mandó llamar a Sara e hizo que la trajeran ante él a su palacio.

³Esa noche Dios se le apareció a Abimelec en un sueño y le dijo:

—Eres hombre muerto, porque esa mujer que has tomado ¡ya está casada!

⁴Sin embargo, Abimelec todavía no había dormido con ella, así que dijo:

—Señor, ¿destruirás a una nación inocente? ⁵¿Acaso no me dijo Abraham: “Ella es mi hermana”? Y ella misma dijo: “Sí, él es mi hermano”. ¡Yo he actuado con total inocencia! Mis manos están limpias.

⁶En el sueño, Dios respondió:

—Sí, yo sé que tú eres inocente.

Por eso no permití que pecaras contra mí ni dejé que la tocaras. ⁷Ahora devuelve la mujer a su esposo; y él orará por ti, porque es profeta. Entonces vivirás; pero si no la devuelves, puedes estar seguro de que tú y todo tu pueblo morirán.

⁸A la mañana siguiente, Abimelec se levantó temprano y enseguida reunió a todos sus siervos. Cuando les dijo a sus hombres lo que había ocurrido, ellos quedaron aterrados. ⁹Entonces Abimelec mandó llamar a Abraham.

—¿Qué nos has hecho? —preguntó—. ¿Qué delito he cometido que merezca un trato como este, que nos haces culpables a mí y a mi reino de este gran pecado? ¡Nadie debería hacer jamás lo que tú has hecho! ¹⁰¿Qué te llevó a cometer semejante acto?

¹¹Abraham contestó:

—Yo pensé: “Este es un lugar donde no hay temor de Dios. Ellos querrán tener a mi esposa y me matarán para conseguirla”. ¹²Ella de verdad es mi hermana, pues ambos tenemos el mismo padre, aunque diferentes madres; y yo me casé con ella. ¹³Cuando Dios me llamó a abandonar la casa de mi padre y a viajar de lugar en lugar, le dije a ella: “Hazme un favor, por donde vayamos, dile a la gente que yo soy tu hermano”.

¹⁴Entonces Abimelec tomó algunas de sus ovejas y cabras, ganado y

19:37 *Moab* suena como un término hebreo que significa «del padre». 19:38 *Ben-ammi* significa «hijo de mi pariente».

también siervos y siervas, y entregó todo a Abraham. Además le devolvió a su esposa, Sara. ¹⁵Después Abimelec le dijo:

—Revisa mis tierras y escoge cualquier lugar donde te gustaría vivir.

¹⁶Y le dijo a Sara:

—Mira, le entrego a tu “hermano” mil piezas de plata* en presencia de todos estos testigos, para compensarte por cualquier daño que pudiera haberte causado. Esto resolverá todo reclamo contra mí, y tu reputación quedará limpia.

¹⁷Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, a su esposa y a sus siervas para que pudieran tener hijos. ¹⁸Pues el SEÑOR había hecho que todas las mujeres quedaran estériles debido a lo que pasó con Sara, la esposa de Abraham.

Nacimiento de Isaac

21 El SEÑOR cumplió su palabra e hizo con Sara exactamente lo que había prometido. ²Ella quedó embarazada y dio a luz un hijo a Abraham en su vejez. Esto ocurrió justo en el tiempo que Dios dijo que pasaría. ³Y Abraham le puso por nombre a su hijo, Isaac. ⁴Ocho días después del nacimiento, Abraham circuncidó a Isaac, tal como Dios había ordenado. ⁵Abraham tenía cien años de edad cuando nació Isaac.

⁶Sara declaró: «Dios me hizo reír.* Todos los que se enteren de lo que sucedió se reirán conmigo. ⁷¿Quién

le hubiera dicho a Abraham que Sara amamantaría a un bebé? Sin embargo, ¡le he dado a Abraham un hijo en su vejez!».

Abraham despide a Agar e Ismael

⁸Cuando Isaac creció y estaba a punto de ser destetado, Abraham preparó una gran fiesta para celebrar la ocasión. ⁹Pero Sara vio que Ismael —el hijo de Abraham y de su sierva egipcia Agar— se burlaba de su hijo Isaac.* ¹⁰Entonces ella se dirigió a Abraham y le exigió: «Echa fuera a esa esclava y a su hijo. Él no compartirá la herencia con mi hijo Isaac. ¡No lo permitiré!».

¹¹Esto disgustó mucho a Abraham, porque Ismael era su hijo; ¹²pero Dios le dijo a Abraham: «No te alteres por el muchacho y tu sierva. Haz todo lo que Sara te diga, porque Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes. ¹³Yo también haré una nación de los descendientes del hijo de Agar, porque él también es hijo tuyo».

¹⁴Así que a la mañana siguiente Abraham se levantó temprano, preparó comida y un recipiente de agua, y amarró todo a los hombros de Agar. Luego la despidió junto con su hijo, y ella anduvo errante por el desierto de Beerseba.

¹⁵Cuando se acabó el agua, Agar puso al muchacho a la sombra de un arbusto. ¹⁶Entonces se alejó y se sentó sola a unos cien metros de

20:16 En hebreo 1000[siclos] de plata, aproximadamente 11,4 kilos o 25 libras de peso. 21:6 El nombre Isaac significa «él ríe». 21:9 Así aparece en la versión griega y en la Vulgata Latina; en hebreo falta de su hijo Isaac.

distancia.* Se echó a llorar y dijo: «No quiero ver morir al muchacho».

¹⁷Pero Dios escuchó llorar al muchacho, y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo: «Agar, ¿qué pasa? ¡No tengas miedo! Dios ha oído llorar al muchacho, allí tendido en el suelo. ¹⁸Ve a consolarlo, porque yo haré de su descendencia una gran nación».

¹⁹Entonces Dios abrió los ojos de Agar, y ella vio un pozo lleno de agua. Enseguida llenó su recipiente con agua y dio de beber al niño.

²⁰El muchacho creció en el desierto, y Dios estaba con él. Llegó a ser un hábil arquero, ²¹se estableció en el desierto de Parán, y su madre arregló que se casara con una mujer de la tierra de Egipto.

Pacto de Abraham con Abimelec

²²En esos días, Abimelec fue con Ficol, el comandante de su ejército, a visitar a Abraham.

—Es obvio que Dios está contigo, ayudándote en todo lo que haces —dijo Abimelec—. ²³Júrame en nombre de Dios que nunca me engañarás ni a mí, ni a mis hijos, ni a ninguno de mis descendientes. Yo te he sido leal, así que ahora jura que tú me serás leal a mí y a esta nación donde vives como extranjero.

²⁴Abraham respondió:

—¡Sí, lo juro!

²⁵Entonces Abraham se quejó con Abimelec por un pozo que los siervos de Abimelec habían quitado por la fuerza a los siervos de Abraham.

²⁶—No sabía nada —respondió Abimelec—. No tengo idea de quién es el responsable. Nunca antes te has quejado de este asunto.

²⁷Entonces Abraham le dio a Abimelec algunas de sus ovejas y cabras, y cabezas de ganado, y los dos hicieron un tratado. ²⁸Pero Abraham además tomó otras siete corderas y las puso aparte. ²⁹Y Abimelec preguntó:

—¿Por qué has puesto estas siete separadas de los demás?

³⁰Abraham respondió:

—Por favor, recibe estas siete corderas en señal de que aceptas que yo cavé este pozo.

³¹Luego Abraham puso por nombre a ese lugar Beerseba (que significa «pozo del juramento»), porque fue allí donde ambos hicieron el juramento.

³²Después de haber hecho el pacto en Beerseba, Abimelec partió junto con Ficol, el comandante de su ejército, y los dos regresaron a su hogar, en tierra de los filisteos. ³³Luego Abraham plantó un tamarisco en Beerseba, y allí adoró al SEÑOR, Dios Eterno.* ³⁴Y Abraham vivió como extranjero en la tierra de los filisteos durante mucho tiempo.

La prueba de fe de Abraham

22 Tiempo después, Dios probó la fe de Abraham.

—¡Abraham! —lo llamó Dios.

—Sí —respondió él—, aquí estoy.

²—Toma a tu hijo, tu único hijo —sí, a Isaac, a quien tanto amas— y

vete a la tierra de Moriah. Allí lo sacrificarás como ofrenda quemada sobre uno de los montes, uno que yo te mostraré.

³A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano. Ensilló su burro y llevó con él a dos de sus siervos, junto con su hijo Isaac. Después cortó leña para el fuego de la ofrenda y salió hacia el lugar que Dios le había indicado. ⁴Al tercer día de viaje, Abraham levantó la vista y vio el lugar a la distancia. ⁵«Quédense aquí con el burro —dijo Abraham a los siervos—. El muchacho y yo seguiremos un poco más adelante. Allí adoraremos y volveremos enseguida».

⁶Entonces Abraham puso la leña para la ofrenda sobre los hombros de Isaac, mientras que él llevó el fuego y el cuchillo. Mientras caminaban juntos, ⁷Isaac se dio vuelta y le dijo a Abraham:

—¿Padre?

—Sí, hijo mío —contestó Abraham.

—Tenemos el fuego y la leña —dijo el muchacho—, ¿pero dónde está el cordero para la ofrenda quemada?

⁸—Dios proveerá un cordero para la ofrenda quemada, hijo mío —contestó Abraham.

Así que ambos siguieron caminando juntos.

⁹Cuando llegaron al lugar indicado por Dios, Abraham construyó un altar y colocó la leña encima. Luego ató a su hijo Isaac, y lo puso sobre el altar, encima de la leña. ¹⁰Y Abraham tomó

el cuchillo para matar a su hijo en sacrificio. ¹¹En ese momento, el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo:

—¡Abraham! ¡Abraham!

—Sí —respondió Abraham—, ¡aquí estoy!

¹²—¡No pongas tu mano sobre el muchacho! —dijo el ángel—. No le hagas ningún daño, porque ahora sé que de verdad temes a Dios. No me has negado ni siquiera a tu hijo, tu único hijo.

¹³Entonces Abraham levantó los ojos y vio un carnero que estaba enredado por los cuernos en un matorral. Así que tomó el carnero y lo sacrificó como ofrenda quemada en lugar de su hijo. ¹⁴Abraham llamó a aquel lugar Yahveh-jireh (que significa «el SEÑOR proveerá»). Hasta el día de hoy, la gente todavía usa ese nombre como proverbio: «En el monte del SEÑOR será provisto».

¹⁵Luego el ángel del SEÑOR volvió a llamar a Abraham desde el cielo.

¹⁶—El SEÑOR dice: Ya que me has obedecido y no me has negado ni siquiera a tu hijo, tu único hijo, juro por mi nombre que ¹⁷ciertamente te bendeciré. Multiplicaré tu descendencia* hasta que sea incontable, como las estrellas del cielo y la arena a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos; ¹⁸y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas. Todo eso, porque me has obedecido.

¹⁹Luego volvieron al lugar donde

22:17 En hebreo *simiente*; también en 22:17b, 18. Este término se traduce como «descendencia» o «descendientes».

estaban los siervos y viajaron de regreso a Beerseba, donde Abraham siguió habitando.

²⁰Poco tiempo después, Abraham oyó que Milca, la esposa de su hermano Nacor, le había dado a Nacor ocho hijos. ²¹El mayor se llamaba Uz, el siguiente era Buz, seguido por Kemuel (antepasado de los arameos), ²²Quésed, Hazó, Pildás, Jidlaf y Betuel. ²³(Betuel fue el padre de Rebeca). Además de esos ocho hijos de Milca, ²⁴Nacor tuvo otros cuatro hijos con su concubina Reúma. Sus nombres eran Teba, Gahán, Tahás y Maaca.

Entierro de Sara

23 A la edad de ciento veintisiete años, ²Sara murió en Quiriat-arba (actualmente se llama Hebrón), en la tierra de Canaán. Allí Abraham hizo duelo y lloró por ella.

³Luego, se apartó del cuerpo de su esposa y dijo a los ancianos hititas:

⁴—Aquí estoy, vivo entre ustedes como forastero y extranjero. Por favor, véndanme una parcela de terreno para darle un entierro apropiado a mi esposa.

⁵—Escúchenos, señor —respondieron los hititas a Abraham—, ⁶usted es un príncipe de honor entre nosotros. Escoja la mejor de nuestras tumbas y entiérrela allí. Ninguno de nosotros se negará a ayudarlo en ese sentido.

⁷Entonces Abraham se inclinó hasta el suelo ante los hititas ⁸y dijo:

—Ya que ustedes están dispuestos a brindarme esa ayuda, sean tan

amables de pedir a Efrón, hijo de Zohar, ⁹que me permita comprar su cueva en Macpela, que está al final de su campo. Yo pagaré el precio total en presencia de testigos, a fin de tener un lugar permanente donde enterrar a mi familia.

¹⁰Efrón estaba sentado allí entre los demás y respondió a Abraham mientras los demás escuchaban. Habló públicamente delante de todos los ancianos hititas de la ciudad.

¹¹—No, mi señor —le dijo a Abraham—, por favor, escúcheme. Yo le regalaré el campo y la cueva. Aquí mismo, en presencia de mi pueblo, se lo regalo. Vaya y entierre a su esposa.

¹²Abraham volvió a inclinarse hasta el suelo ante los ciudadanos del lugar ¹³y respondió a Efrón a oídos de todos.

—No, escúcheme. Yo se lo compraré. Permítame pagar el precio total del campo, para poder enterrar allí a mi esposa.

¹⁴Efrón respondió a Abraham:

¹⁵—Mi señor, por favor, escúcheme. El campo vale cuatrocientas monedas* de plata, ¿pero qué es eso entre amigos? Vaya y entierre a su esposa.

¹⁶Abraham estuvo de acuerdo con el precio sugerido por Efrón y pagó la cantidad total: cuatrocientas monedas de plata, pesadas según la norma de los comerciantes; y los ancianos hititas presenciaron la transacción.

¹⁷Así fue que Abraham compró la

23:15 En hebreo 400 siclos, aproximadamente 4,6 kilos o 10 libras de peso; también en 23:16.